

MICHAEL C. BARBER, S.J.
BISHOP OF OAKLAND



2121 HARRISON STREET
OAKLAND, CALIFORNIA 94612
510.267.8316

7 de octubre, 2024
Nuestra Señora del Rosario

ACTUALIZACIÓN DEL CAPÍTULO 11

Estimados fieles católicos y amigos de la Diócesis de Oakland,

¡Que la paz y el amor de nuestro Señor Jesucristo continúen estando con cada uno de ustedes!

Hoy, quiero informarles sobre el progreso que hemos logrado desde el 8 de mayo de 2023, cuando la Diócesis Católica Romana de Oakland (la Diócesis) tomó la difícil pero necesaria decisión de buscar protección por bancarrota.

El efecto de la ley estatal de California AB 218, que revivió temporalmente el estatuto de limitaciones para reclamos de abuso sexual, significó que no teníamos los recursos para defender simultáneamente los reclamos hechos contra la Diócesis por abuso que ocurrió hace décadas, y para poder brindar una compensación adecuada a los sobrevivientes de abuso, así como para continuar cumpliendo nuestra misión de servir a Dios y a Su pueblo.

Por lo tanto, la Diócesis se declaró en bancarrota porque creemos que este proceso es la mejor manera de apoyar un resultado compasivo y equitativo para los sobrevivientes de abuso, mientras continuamos proclamando el Evangelio y brindando servicios esenciales y apoyo tan cruciales para nuestros feligreses y comunidades.

Creemos que hemos logrado avances significativos hacia ese objetivo. Lamentablemente, ha sido necesario que la Diócesis demande a nuestras aseguradoras, para que satisfagan su responsabilidad moral y contractual de pagar los reclamos cubiertos y ayuden a contribuir a un acuerdo. Esta búsqueda ahora involucra a más de una docena de aseguradoras distintas y un proceso de mediación ordenado por el tribunal que es un componente clave de un posible acuerdo en bancarrota.

En segundo lugar, durante los últimos siete meses, hemos estado participando en una mediación con el grupo de sobrevivientes designado por la corte de bancarrota, supervisado por mediadores designados por la corte, a través de la mediación con sus abogados y representantes. También estamos en mediación por separado con los representantes de nuestras aseguradoras.

Cada mediación es supervisada por mediadores designados por la corte con el objetivo de llegar a un acuerdo que luego pueda ser aprobado por la corte de bancarrota. Estamos trabajando para cumplir con el plazo judicial del 8 de noviembre, 2024, fecha límite a través de la cual la Diócesis tiene el derecho exclusivo de presentar un plan de reorganización ante la corte de bancarrota, en virtud del cual la Diócesis buscaría compensar a los sobrevivientes. Los detalles de estas negociaciones son confidenciales según una orden de la corte de bancarrota, y el proceso sigue siendo extremadamente difícil.

FOR THE GREATER GLORY OF GOD

7 de octubre, 2024

Actualización del Capítulo 11

Pg. 2 de 2

El caso de bancarrota ha requerido una enorme cantidad de esfuerzo, incluyendo hacer las presentaciones judiciales necesarias y la producción de grandes cantidades de documentos e información sobre la Diócesis. La carga financiera de ser deudor en bancarrota también es tremenda. Creemos que se están logrando avances. Aun así, debo enfatizar que un acuerdo en el caso de bancarrota, si lo logramos, necesariamente implicará sacrificio compartido; no hay forma de evitarlo.

Nada puede deshacer o excusar el terrible sufrimiento que los supervivientes han padecido tras la deplorable conducta de sus abusadores. Sin embargo, tenemos la esperanza de que los sobrevivientes reconozcan que la Diócesis está trabajando de buena fe para tratar de compensarlos de manera justa y equitativa. Considero que este tipo de acuerdo es lo correcto.

Un acuerdo en el caso de bancarrota no está garantizado y aún queda mucho trabajo por hacer. Por eso, les pido, hermanos y hermanas en Cristo Jesús, que se unan a mí en oración por una conclusión exitosa de este proceso. Por favor, oren por los sobrevivientes; por aquellos en nuestra Diócesis que trabajan tan arduamente ahora para mantener a los niños seguros; por nuestro equipo que trabaja para resolver el caso de bancarrota de manera justa y equitativa; y por mí.

Este es un tiempo de purificación para nuestra Iglesia y Diócesis. Estamos comprometidos con la misión que Cristo nos ha confiado: llevar su mensaje de amor, misericordia y salvación a la gente del Área de la Bahía. Confiamos en la promesa que Cristo nos hizo en su Ascensión: “Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo”. Es Su Iglesia; y el poder de Su amor prevalecerá.

Les agradezco a ustedes, los sacerdotes, religiosos y laicos de nuestra Diócesis por su generosidad, fidelidad y buena voluntad.

En esta fiesta del Santo Rosario, pedimos a María, Reina del Cielo, que interceda por nosotros ante su Divino Hijo.

Sinceramente suyo en Cristo,



Monseñor Michael C. Barber, S.J.
Obispo de Oakland